

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2016.

## **Cuestiones de infancia...un lugar para el sujeto.**

Dios, Mirian Mónica.

Cita:

Dios, Mirian Mónica (2016). *Cuestiones de infancia...un lugar para el sujeto*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/700>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/NxV>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# CUESTIONES DE INFANCIA...

## UN LUGAR PARA EL SUJETO

Dios, Mirian Mónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

### RESUMEN

“El lugar del sujeto debajo de la mesa en posición de perro” es una frase que Lacan utiliza en el seminario, la Lógica del Fantasma, en relación al fantasma masoquista del neurótico para ubicar la aparición del sujeto como deshecho. Lugar a los que algunos niños están condenados como objeto del goce del Otro. Desalojados tempranamente de lo que se supone es la “tierna infancia” son ubicados como deyectos, “Lo echado a los perros, a la basura”, según enuncia Lacan, en el Seminario “La angustia”. Se tratará de que el niño rememore una y otra vez el trauma, como sostienen ciertos abordajes? O se tratará de un tiempo de espera a que el juego del sujeto comience? Problemas cruciales para el psicoanálisis, nos dice Lacan, ya que la verdad sobre el sexo es imposible de decir y esta imposibilidad retorna como una falla de saber, de la que nada se quiere saber. A partir del análisis de un niño al cual tempranamente lo atravesó el maltrato físico y psíquico corresponderá al Acto analítico la dimensión del vaciamiento de goce ubicando la topología del deseo, poniendo en acto que la verdad tiene estructura de ficción.

### Palabras clave

Acto analítico, Infancia, Goce, Ficción

### ABSTRACT

#### ISSUES OF CHILDREN ... A PLACE FOR THE SUBJECT

“The place of the subject under the table in position dog” is a phrase that Lacan uses in the seminar, the Logic of the Phantom, in relation to the masochistic neurotic ghost to locate the appearance of the subject as waste. Place to which some children are condemned as an object of enjoyment of the Other. Evicted early what is supposed to be the “early childhood” are located as dejectos, “I kicked the dogs away,” according to Lacan states in the Seminar “anguish”. It will be the child again and again reminisce trauma, as claimed by certain approaches? Or it will be a waiting period to start the game the subject? Crucial problems for psychoanalysis, Lacan tells us, because the truth about sex is impossible to say this impossibility returns as a failure of knowledge, which wants to know nothing. From the analysis of a child whose early him through the physical and emotional abuse will correspond to the analytical Act emptying the dimension of enjoyment placing the topology of desire, enacting that truth it has the structure of fiction.

### Key words

Analytic act, Childhood enjoyment, Fiction

“El lugar del sujeto debajo de la mesa en posición de perro” es una frase que Lacan utiliza en el seminario, la Lógica del Fantasma, en relación al fantasma masoquista del neurótico para ubicar la aparición del sujeto como deshecho.

Esta posición va a dar lugar a una particular susceptibilidad e irritabilidad del sujeto hacia personas que pueden insertarse en la serie paterna. Y agregará que estos sujetos se ofrecen a “ser rechazados”, siendo ésta una oferta torpe para crear la demanda.

Me interesaron estos párrafos para pensar el lugar a los que algunos niños están condenados como objeto del goce del Otro. Desalojados tempranamente de lo que se supone es la “tierna infancia” son ubicados como deyectos, “Lo echado a los perros, a la basura”, según enuncia Lacan, en el Seminario “La angustia”.

La dimensión trágica de estos niños nos implica preguntarnos que si todo está determinado por los dioses, al estilo de Edipo, sólo quedaría el lugar de títere de esa escena para el sujeto? . Pero entonces cual sería su responsabilidad?.

Responsabilidad frente al goce e implicación subjetiva son cuestiones alcanzadas en un análisis, bajo transferencia y plantea también, la responsabilidad del analista, en su acto.

Si seguimos a Freud en “La responsabilidad moral por el contenido del sueño”, es decir, la responsabilidad del sujeto por sus “mociones oníricas malas”, por su deseo. Podemos traspolar su conceptualización de responsabilidad, retomada por Lacan, a la clínica con niños? Cómo leemos este concepto a la luz de la posición del niño prometido al acto después de la pubertad, según los dos tiempos freudianos del trauma?

Se tratará de que el niño rememore una y otra vez el trauma, como sostienen ciertos abordajes? O se tratará de un tiempo de espera a que el juego del sujeto comience? Problemas cruciales para el psicoanálisis, nos dice Lacan, ya que la verdad sobre el sexo es imposible de decir y esta imposibilidad retorna como una falla de saber, de la que nada se quiere saber.

Por otra parte, ¿Cómo plantear la responsabilidad en el niño sin incluir, al estilo de Banda de Moebius, a los padres y/o a los discursos que lo atraviesan?.

Pues, muchas veces, nos enfrentamos a un mensajero capturado como objeto de la estructura; coagulado por marcas del goce del Otro., y será trabajo del análisis, removerlas, en tanto marcas letales, renunciando el sujeto a un goce cerrado y extraño, ¿podemos decir, renunciando huelga a ese lugar de esclavo de la estructura?.

R. es un niño al cual tempranamente lo atravesó el maltrato físico y psíquico recibido hasta sus ocho años. Fue prostituido, alcoholizado y para comer debía practicar sexo oral a otros. Logra escaparse y hacer la denuncia en una comisaría, luego de ser perseguido y casi atropellado por un tren en su fuga de la casa paterna. Desde ese momento R. transcurre en Paradores y hogares de tránsito, en los cuales establece vínculos con los adultos, pero a la vez cuando éstos lo alojan les roba complicando su situación aún más. Intento fallido de R. de poner a prueba un lugar de alojamiento en el Otro? De los hogares, en los cuales vive, se fuga para ir a “matar” a su

padre. En sus fugas luego de deambular por las calles solicita ayuda a la Gendarmería o a la policía. Tiene conductas exhibicionistas y agresivas tanto con los adultos como con sus pares. Refieren que R. dice “aunque me den pastillas (medicación) nadie me saca lo que tengo acá (señalando su pecho)”. El espacio para R., según Winnicott, no fue “lo suficientemente bueno” y el “exceso de sexualidad”, vinculado a lo traumático, tiene un efecto inhibitorio sobre el pensamiento y presta a los actos un carácter compulsivo que los torna inaccesibles a la inhibición, nos dice Freud en “Tres ensayos”. Exhibe R. las experiencias a las que fue sometido lindantes con lo obscuro?

R., que actualmente tiene 10 años, ingresa al consultorio, muy serio, hosco y desafiante. Busca juguetes pero ninguno le interesa. Intenta sacarme birrome, agenda, etc. Chupa compulsivamente los juguetes. Finalizo la sesión ante lo que leo como “provocación”; R. no se quiere ir. Cuando lo hace dado que yo me había retirado del consultorio, busca al operador que lo acompaña e intenta chuparle la mano. Pasajes al acto donde el sujeto se precipita de la cadena significativa, manifestándose los puntos de goce en los que está tomado por el fantasma del Otro.

En la siguiente sesión jugamos con cartas, se enoja al perder y hace gestos de chupar los objetos, lo invito a jugar. Me pregunta si se puede ir. Le respondo: “Si vos querés sí, no estás obligado a hacer cosas que no te gusten!” Se detiene en su andar, y me abraza.

R. se muestra enojado no quiere entrar al consultorio y se quiere ir. Lo invito al Bar del hospital. Compartiendo una Coca-cola me dice: “Yo voy a ser fotógrafo y voy a ir a Cuyo. Mi papá es de Cuyo” y agrega, “Vamos al sótano, hay fantasmas” Se arma un juego, anticipatorio de las sesiones, que consistiría en bajar al sótano del hospital y matar fantasmas. Se empiezan a perfilar los fantasmas que persiguen a R. y que en transferencia podrán enfrentarse.

No quiere ingresar, dirá: “Es una estúpida, no tiene juegos, es aburrida! Difícil momento a sortear lo imaginario no respondiendo a sus insultos pensando que su repetición daba cuenta de que no hubo un otro que le ofertara juegos, o mejor dicho significantes, a un niño. Pues los “juegos” a los que fue sometido lo ubicaban en una posición referidos a la “trata de objetos de uso”.

Ingresa a otro consultorio buscando comida, grita: “Hay pan?, quiero comer” Se va desafiando, insulta, tira sillas, mesas a su paso. Golpea e insulta a sus dos acompañantes exigiendo que le compren pan. Búsqueda de alimento, búsqueda a que alguien acuse recibo del estado de desesperación y desamparo en el que se encuentra?. R. se fuga del recital al que lo habían llevado. Al ir a buscarlo los operadores, estaba en la comisaría charlando con los policías. Estas fugas son salidas erráticas hacia el mundo puro donde el sujeto sale a buscar algo expulsado, rechazado. La partida es el paso de la escena al mundo, nos dice Lacan, el mundo como el lugar donde lo real se precipita. Habrá posibilidad de construir una escena donde el sujeto sea portador de la palabra ligada a una estructura de ficción?

Mientras habló con los operadores, pide pan y toma la punta de mi pañuelo y comienza a chuparlo. Lo miro y le digo: que para decirme que tiene hambre no tiene que hacer eso!. Suelta inmediatamente el pañuelo y espera a que pueda escuchar su pedido. Recordemos la frase de Lacan, “Yo te pido que rechaces, lo que te ofrezco porque no es eso”. (Ou Pire)

Actualmente el ingreso de R. a su sesión, implica un “desayuno” en conjunto, ya que preparamos el capuchino y comemos pan. Luego empezaremos a jugar con los diferentes juegos que R. va eligiendo, haciendo “trampas”.

También haremos la tarea de ese día, cuentas de dividir y problemas de tres simple. Arreglaremos con hojalillos las hojas de su car-

peta. Me pregunto arreglamos agujeros e intentamos bordearlos? Algún intento de dividir- se?

Norberto Ferreyra dice en “La práctica del análisis”: “...en la escena están los dos cuerpos de quienes están trabajando y es inevitable que en esta situación se cree una terceridad que en un momento puede estar puesta en el fantasma aunque fundamentalmente está en eso imaginario que es espacial, y es espacial porque se habla con el cuerpo,... sin saberlo... Siempre tiene que haber momentos de encuentro entre los cuerpos, porque de lo contrario no alcanza a sostenerse ese imaginario donde se sustenta el nudo” Mientras desayunamos, me contará que él es tramposo, no le gusta perder. Insiste una pregunta: “Vos tenés jefa? Estás obligada?” “Tenés que hacer cosas, estás obligada?”. Le respondo “algunas sí”. Me dice: “Bueno sigamos jugando!” Del placer procurado por el acto de chupar como lugar de una actividad autoerótica, se desayuna rompiendo el ayuno de palabras, que da lugar a la Charla, charla que causa?

Sesiones siguientes me dirá: “No compres “escaleras y toboganes” (juego que no tenía y que provocaba sus enojos), no tenés mucho dinero”. Y agregará que su anterior psicóloga no servía.

R. lee historietas, se trata de Matías y su madre comentando sobre el desamor de las mujeres y dice: “Las mujeres son prostitutas. Son las que tienen relaciones con hombres y le sacan dinero. Yo lo sé, pero vamos a jugar. Podes comprar el juego de las Damas?”.

R empieza a manifestarse menos enojado y sus irrupciones violentas empiezan a ceder de a poco. Puede estar más tiempo en la escuela y viene acompañado por un solo acompañante a la cual le dice: ¿sabes que nombre tiene Mirian, es Dios como el que baja los ángeles del cielo”.

Si lo que define a la responsabilidad es la posibilidad de responder, y no la obligación moral de reparar, el analista es el responsable de sus intervenciones, no en tanto dominio de las consecuencias pero sí de la apuesta a acotar el goce, propiciando nuevas salidas.

El Acto analítico pone en paréntesis los valores, implica una ética ligada al deseo del analista. Ética y Responsabilidad que apuntan al real que reactualiza la pregunta freudiana ¿Qué hacemos los psicoanalistas con eso? Acto analítico que, dentro de una novela, venga a inventar el lugar del sujeto en su propia historia posibilitando una nueva versión. Quizás como plantea Lacan en un primer tiempo de la transferencia se trate de “parecer más amable ante sus propios ojos”, Asentimiento del Analista que otorga un lugar vacío para sostener un decir del sujeto por venir rechazando ese lugar de objeto al cual se ofrece.

Responsabilidad ante la falta, dice M. Safouan en “La transferencia y el deseo del analista”, ubicando en relación a ésta la constitución de la subjetividad. El sujeto dividido como efecto de un saber no sabido. Por lo tanto responder en transferencia, es intervenir en tanto el sujeto se dirige al analista. Y corresponderá al Acto analítico la dimensión del vaciamiento de goce ubicando la topología del deseo, poniendo en acto que la verdad tiene estructura de ficción.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Ferreira, N. "La práctica del psicoanálisis ". Buenos Aires, 2005. Editorial Klinè. Freud, Sigmund. "Tres ensayos de teoría sexual ". 1905. Tomo 7. Obras completas. Amorrortu.
- Freud, S. "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto." B. La responsabilidad moral por el contenido de los sueños". 1925. Tomo 18. Obras completas. Amorrortu..
- Hartmann, A. "En busca del niño en la estructura". Edición ampliada, 2009. Editorial Letra Viva.
- Hartmann A. "Aún los niños"., Buenos Aires, ( 2003). Editorial Letra Viva.
- Lacan, J., " El Acto analítico ". 1967- 1968. Inédito. .
- Lacan, J., " El reverso del psicoanálisis" 1969-1970. Editorial Paidós.
- Lacan, J., " La angustia". 1962-1963. Editorial Paidós.
- Lacan, J., " La lógica del Fantasma". 1966-1967. Inédito.
- Lacan, J., " Problemas cruciales para el psicoanálisis". 1964-1965. Inédito.
- Winnicott, D. "Realidad y juego" . Editorial Gedisa.